

L. A. DE BONI: *Filosofía medieval. Textos*, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2000, Coleção Filosofia, n° 110, 418 pp.

Promotor del medievalismo brasileño, el Profesor Luis Alberto de Boni, incansable investigador, proporciona a los lectores de lengua portuguesa un inapreciable material de textos filosóficos medievales, pertenecientes a san Agustín, Boecio, Pseudo-Dionisio, Escoto Eriúgena, al-Farabi, Avicena, Pedro Abelardo, Juan de Salisbury, Averroes, Roberto Grosseteste, san Alberto Magno, Rogerio Bacon, san Buenaventura, santo Tomás, Boecio de Dacia, las Tesis condenadas en 1277, Eckhart, Duns Scoto, Marsilio de Padua, Guillermo de Ockham, Nicolás de Autrecourt y Nicolás de Cusa. La intención que le ha llevado a traducir estos textos es despertar el interés por la filosofía medieval a todos aquellos que se acerquen a su lectura. En una notable introducción titulada *Estudar filosofia medieval*, el Prof. de Boni, recogiendo resultados y conclusiones del X Congreso Internacional de Filosofía Medieval, celebrado durante la última semana de agosto de 1997 en la ciudad alemana de Erfurt y organizado por la *Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale*, hace una revisión histórica de los estudios de filosofía medieval y se plantea después qué es la Edad Media y qué ha de entenderse por Filosofía Medieval, en cuyo contexto cobra sentido su tarea de traducir al portugués estos textos, que hacer que es el fruto de largos años de su actividad como profesor de Filosofía Medieval. La obra, pues, resulta imprescindible para entrar en contacto directo con los textos de algunos de los más importantes pensadores medievales.

R. RAMÓN

R. A. ULLMANN: *A Universidade Medieval*, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2ª edição revista e aumentada, 2000, Coleção Filosofia, n° 111, 486 pp.

Se sabe de la importancia que la Universidad tuvo en la Edad Media como difusora de saber y de cultura, verdadera creación de la época, fruto de la intensa actividad intelectual que se desplegó desde el siglo XII. Pero se sabe también que la Universidad, como corporación de maestros y estudiantes, sólo apareció a fines del siglo XII y comienzos del siglo siguiente. La *Universitas magistrorum et scholarium*, que disfrutó de gran libertad e independencia respecto de las autoridades políticas y, en algunos casos también eclesiásticas, fue el lógico desarrollo de una institución que hundía sus raíces en la cultura antigua: la escuela. Al estudio de esta singular y perdurable corporación está consagrada la obra que presentamos, auténtico trabajo de investigación y difusión, que pone a disposición de los lectores las vicisitudes por las que atravesó la creación de la Universidad desde las escuelas y la fundación y desarrollo de las más notables e importantes universidades de Europa durante este período histórico. La obra se inicia con un estudio sobre las diversas clases de escuelas habidas en la Edad Media y sobre el programa de estudios y el método de enseñanza seguido en ellas y en las universidades; se examinan después algunas instituciones históricas que podrían parangonarse con las universidades medievales; después aborda el asunto del origen de la universidad en los *studia* y *collegia*; consagra capítulos especiales a las universidades de Bolonia y París, a las Facultades de Medicina, a los alumnos y profesores con su vida cotidiana, a la disputa por las cátedras de teología en París, a la crisis filosófica y teológica en las universidades, a la filosofía como *ancilla* de la teología, a las universidades en la Península Ibérica (Palencia, Salamanca, Alcalá de Henares y Portugal), a las universidades del «otoño de la Edad Media», a la Reforma y las universidades, a la Reforma católica y la actividad de los jesuitas, al humanismo en el medievo, y, finalmente, a la importancia que tuvieron las universidades medievales. Una amplia bibliografía, un índice de nombres y un índice analítico completan esta importante y utilísima obra.

R. RAMÓN